

## 2 Carta de Pedro+

- 1,1 Simón Pedro, servidor y apóstol de Cristo Jesús, a los que fueron santificados por nuestro Dios y Salvador Jesucristo y recibieron una fe tan preciosa como la nuestra.  
 1,2 Que la gracia y la paz abunden entre ustedes por medio del conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.

### Llegamos a participar de la naturaleza divina

- 1,3 **H** Su poder divino nos ha dado todo lo que necesitamos para la Vida y la Piedad; primero nos hizo conocer al que nos llamó por su propia Gloria y fuerza, a Cristo.  
 1,4 Este, con su propia grandeza y poder, nos entregó las promesas más extraordinarias y preciosas, para que por ellas lleguen ustedes a participar de la naturaleza divina, después de rechazar la corrupción y los malos deseos de este mundo.  
 1,5 Por eso, esfuércense con sumo empeño y añadan a la fe la fuerza,  
 1,6 a la fuerza el conocimiento, al conocimiento la moderación, a la moderación la constancia, a la constancia la piedad,  
 1,7 a la piedad el amor fraterno y al amor fraterno la caridad.  
 1,8 Si todas estas riquezas se hallan y acrecientan en ustedes, además de no ser inútiles y estériles, alcanzarán el conocimiento de Cristo Jesús nuestro Señor.  
 1,9 Al contrario, quien no tiene este conocimiento es ciego y corto de vista, que olvida que fue purificado de sus antiguos pecados.  
 1,10 Por lo tanto, hermanos, esfuércense más y más por asegurar el llamado de Dios que los ha elegido. Si obran así, no tropezarán nunca,  
 1,11 Y además, se les facilitará generosamente la entrada al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús.  
 1,12 Por eso, siempre trataré de recordarles estas cosas, aunque las saben y permanecen firmes en la verdad que poseen.  
 1,13 Considero mi deber, mientras esté en esta tienda de campaña (en este cuerpo) mantenerlos despiertos con mis llamados,  
 1,14 sabiendo que pronto se desarmará mi tienda, como me lo mostró nuestro Señor Jesucristo.  
 1,15 Procuraré, sin embargo, que después de mi partida ustedes puedan en cada ocasión renovar el recuerdo de todo esto.

### Las bases de la fe

- 1,16 En efecto, no hemos sacado de fábulas o de teorías inventadas lo que les enseñamos sobre el poder y la vuelta de Cristo Jesús nuestro Señor. Al contrario, les hablamos porque nosotros contemplamos su majestad,  
 1,17 cuando recibió de Dios Padre gloria y honra, y desde la magnífica Gloria llegó sobre él esta palabra tan singular: «Este es mi Hijo muy querido, éste es mi Elegido.»  
 1,18 Esta voz enviada del cielo, la oímos nosotros mismos cuando estábamos con él en el cerro santo.  
 1,19 Por eso, creemos más firmemente en el mensaje de los profetas. Ustedes hacen bien al considerarlos como una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que principie el día: entonces la Estrella de la mañana brillará en sus corazones.  
 1,20 Sépanlo bien: nadie puede interpretar por sí mismo una profecía de la Escritura,  
 1,21 ya que ninguna profecía proviene de una decisión humana, sino que los hombres de Dios hablaron, movidos por el Espíritu Santo.

### Los maestros engañosos

#### Comentario [L1]: INTRODUCCION

Este es el libro más tardío de toda la Biblia; escrito probablemente alrededor del año 100, y se presenta como una segunda carta de Pedro. Los tres capítulos contemplan tres inquietudes de la Iglesia en ese momento:  
 - mantener la fe tal como la enseñaron los testigos de Jesús;  
 - luchar contra «maestros» que desvirtuaban la fe al mismo tiempo que llevaban a la inmoralidad;  
 - explicar por qué Cristo no había vuelto todavía.

#### Comentario [L2]:

**Comentario [L3]:** A los cristianos tentados a volverse cómodos se les dicen dos cosas:

- El llamado de Dios es un favor tan inmenso, que no lo podemos comprender bien.  
 - No basta con haber sido llamado a creer. debemos confirmar esta elección por una vida realmente santa que nos prepare la entrada en el cielo.

*Su poder divino.* Este párrafo dice en algunas palabras lo increíble de la esperanza cristiana: *llegar a participar de la naturaleza divina.* Hemos sido llamados nada menos que a participar de lo que es Dios. Al que se ha interiorizado de la grandeza de Dios esto ha de parecer lo más extraordinario y precioso que se puede prometer, más que cualquier hazaña espacial, o cualquier éxito en la vida presente. Cuando los primeros cristianos proclamaban su fe de que resucitarían para compartir la gloria de Dios, los filósofos paganos se escandalizaban: «¿Quién los ha puesto tan orgullosos que crean alcanzar a Dios?»

*No hemos sacado de fábulas o teorías lo que les enseñamos* (v.16). La fe no se fundamenta en razones y teorías. Creemos en lo que los apóstoles vieron y en las palabras de los profetas. La última frase dice claramente lo que encontramos en la Biblia: todo en ella se dijo de parte de Dios y todo es obra del Espíritu Santo. No se dice que el Espíritu Santo dictó los libros o que hizo revelaciones a todos sus autores; se dice que los movió a escribir. Y por eso, cada uno escribió con su estilo propio, conforme a la cultura de su tiempo, lo que le pareció bueno escribir. Tenía conciencia de que expresaba la fe de su pueblo, pero no necesariamente se daba cuenta que estaba obediendo al Espíritu Santo.

La Biblia, pues, es obra del Espíritu Santo y, al mismo tiempo, de autores humanos. Por eso, *nadie puede interpretar por sí mismo una profecía de la Escritura* (20). Es cierto que cada cual, según su inteligencia, puede comprender tal o cual texto. Pero el mensaje es un conjunto. Cuando se trata de ver cómo las afirmaciones se confirman mutuamente, de distinguir las líneas importantes o descubrir el espíritu de la Biblia, esto sólo lo puede discernir la Iglesia y quien vive en comunión con ella. *La estrella de la mañana* (v. 19). Así se designa a Cristo (ver Apocalipsis 22,16).

- 2,1 **H**ubo falsos profetas en el pueblo de Israel, y lo mismo entre ustedes habrá falsos maestros que introducirán novedades dañinas; por renegar del Maestro que los salvó, se atraerán una pronta perdición.
- 2,2 Muchos, sin embargo, imitarán sus vicios, y por su culpa será desprestigiado el Camino de la Verdad.
- 2,3 Llevados por el amor al dinero, se aprovecharán de ustedes con palabras engañosas. Pero ya comenzó su condenación y no duerme la ruina que los perderá.
- 2,4 En efecto, Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los encerró en cavernas tenebrosas, arrojándolos al infierno, y reservándolos para el día del juicio.
- 2,5 Tampoco perdonó al mundo antiguo, cuando desencadenó las aguas del Diluvio sobre el mundo de los malvados, pero solamente protegió a Noé, el octavo, pregonero de la Justicia.
- 2,6 Y también condenó Dios a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra reduciéndolas a cenizas, para que sirvieran de escarmiento a los hombres malos del futuro.
- 2,7 Salvó, en cambio, a Lot, hombre bueno, profundamente afligido por la conducta desenfrenada de esa gente viciosa.
- 2,8 Pues el justo Lot, que vivía en medio de ellos, sufría día tras día en su buen corazón, al ver y oír sus crímenes.
- 2,9 Así, pues, el Señor sabe librar de la prueba a los que lo sirven y reserva a los malos para castigarlos en el día del Juicio.
- 2,10 Esto vale en forma especial para cierta gente que sigue los peores deseos de su naturaleza y desprecia la majestad del Señor. Esos hombres orgullosos y atrevidos no temen insultar a los espíritus caídos,
- 2,11 mientras que los ángeles que nos superan en fuerza y en poder no se permiten ninguna acusación injuriosa en presencia del Señor.
- 2,12 Esos hombres calumnian lo que no pueden entender; semejantes a animales irracionales, nacidos para ser capturados y muertos. Y tendrán ellos el mismo fin, recibiendo lo merecido por su maldad.
- 2,13 Se creen felices con gozar placeres pasajeros; son hombres sucios y viciosos que toman parte en sus comidas fraternales, muy contentos de engañarlos.
- 2,14 No pueden ver a una mujer sin deseársela; no se cansan de pecar y seducen las almas poco firmes. En su corazón se estableció el amor al dinero: son gente maldita.
- 2,15 Abandonaron el camino recto y siguieron a Balaam; hijo de Bosor, que se extravió para ganar dinero haciendo el mal.
- 2,16 El, sin embargo, fue reprendido por su torpeza: su burra se puso a hablar como los hombres, deteniendo al profeta en su locura.
- 2,17 Son fuentes sin agua, nubes empujadas por el huracán, que, corren hacia densas tinieblas.
- 2,18 Con sus discursos hinchados y vacíos, acarician las pasiones y deseos impuros de sus oyentes. Logran seducir a los que apenas acababan de librarse de sus errores, y logran que vuelvan a éstos.
- 2,19 Prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción; pues uno es esclavo de lo que lo domina.
- 2,20 Ellos, en efecto, después de haberse librado de los vicios del mundo por el conocimiento del Señor y Salvador Cristo Jesús, vuelven a esos vicios y se dejan dominar por ellos; y su estado actual resulta peor que el primero.
- 2,21 Más les valdría no haber conocido el camino de la Vida Nueva, que, después de haberlo conocido, apartarse de la santa doctrina que se les enseñó.
- 2,22 Les pasa exactamente lo que dice el proverbio: «El perro se volvió a su propio vómito», y «el cerdo apenas lavado se revuelca en el barro».

**Comentario [L4]:** Este capítulo sobre los falsos maestros reproduce en parte las amenazas de la Carta de Judas.

### Por qué demora la segunda venida de Cristo

- 3,1 **H**uy queridos, ésta es la segunda carta que les escribo; en las dos he intentado darles los consejos que necesitan para tener un criterio exacto.
- 3,2 No olviden las palabras de los santos profetas, ni la instrucción del Señor y Salvador, tal como la oyeron de sus apóstoles.
- 3,3 Sepan en primer lugar que en los últimos tiempos aparecerán críticones llenos de sarcasmos dictados por sus malos deseos.
- 3,4 Y dirán: «¿En qué quedó la promesa de su Venida? Desde que murieron nuestros padres en la fe, todo sigue igual como desde el comienzo del mundo.»
- 3,5 En realidad, ignoran voluntariamente que al comienzo existían los cielos y una tierra que, salida del agua, tomó consistencia en medio de las aguas por la palabra de Dios.

**Comentario [L5]:** Dos generaciones de cristianos habían esperado la vuelta de Jesús, y esta esperanza los ayudaba a ser más generosos en su fe. Ahora, los falsos maestros oponen la experiencia de cada día a las palabras de los profetas (especialmente los «profetas» de la Iglesia que anunciaban un fin inminente). Argumentan y siembran la duda diciendo que ya murieron los próceres de la fe, es decir, los testigos de Cristo, y todo sigue igual.

La respuesta es doble. Por una parte, Dios no mide el tiempo como nosotros. Puede presentar algo cómo muy cercano y no realizarlo al momento. Por otra parte, si el tiempo se nos hace largo, no por eso podemos volver a una vida cómoda, sino que debemos aprovechar la misericordia de Dios, que nos da tiempo para convertirnos mejor y para que otros alcancen su conversión, gracias, en particular, a nuestro buen ejemplo y oración.

Mucha gente, ahora, tiene más bien la impresión de que Cristo no va a volver pronto para poner fin al mundo actual y juzgarlo. Pero, en realidad, no sabemos cuánto tiempo nos queda para hacer mejor a este mundo. Siempre urge hacer el bien.

*El párrafo que se refiere a Pablo demuestra que ya en ese momento las Cartas de Pablo tenían en la Iglesia la misma autoridad que los antiguos libros sagrados o el Evangelio, las «otras escrituras». También la Iglesia se preocupaba de las interpretaciones erróneas que uno podía sacar de los lugares en que Pablo no se expresase claramente.*

- 3,6 Y por la misma palabra de Dios este mundo pereció anegado en aguas.
- 3,7 Asimismo la Palabra de Dios conserva los actuales cielos y tierra hasta su destrucción por el fuego, y los encamina, hacia el día del Juicio en que los impíos serán destruidos.
- 3,8 Hay un punto, hermanos, que no deben ignorar y es que delante del Señor un día es como mil años y mil años son como un día.
- 3,9 El Señor no demora en cumplir lo que prometió, como algunos se imaginan, sino que tiene paciencia con ustedes porque no quiere que nadie perezca, sino que todos lleguen a la convención.
- 3,10 Llegará, sin embargo, el día del Señor, como un ladrón. Entonces los cielos se disolverán con gran ruido. Los elementos se derretirán por el fuego, y la tierra con todo lo que encierra quedará consumida.
- 3,11 Al enterarse de esta universal destrucción, ¡qué santa y religiosa debe ser la conducta de ustedes,
- 3,12 esperando y apresurando, por ese medio, la venida del Día de Dios en que los cielos incendiados se disolverán y los elementos ardientes se derretirán!
- 3,13 Nosotros esperamos según la promesa de Dios cielos nuevos y tierra nueva, un mundo en que reinará la justicia.
- 3,14 Por eso, queridos hermanos, durante esta espera, esfuércense para que Dios los halle sin mancha ni culpa, viviendo en paz.
- 3,15 Y consideren que la paciencia del Señor con nosotros es para nuestra salvación, como ya se lo escribió nuestro querido hermano Pablo, con la sabiduría que se le ha dado:
- 3,16 y lo repite en todas las cartas donde habla de estos asuntos. Hay en ellas algunos puntos difíciles de comprender, que las personas ignorantes y poco firmes en su fe tuercen, lo mismo que las demás Escrituras, para su propio perjuicio.
- 3,17 Así, pues, muy queridos, avisados como están, tengan cuidado, no sea que esa gente extraviada los engañe y los arrastre; les haga perder la firmeza y por fin caer.
- 3,18 Crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo: a él la gloria, ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

**Libros Tauro**

<http://www.LibrosTauro.com.ar>